

guiente: “Ni con Prado, ni contra Prado, lucha independiente del P.C. “Esto quería decir que se negaban a la alianza con el Apra que estaba contra Prado, colocándose el P.C. en una posición vacilante y complicada, en lugar de apoyar en bloque, en la lucha del Apra para conseguir la victoria con el candidato Eguiguren; a consecuencia de esta desavenencia y por mala interpretación inmediata del P.C. se produjo la inminente derrota electoral.

En vista de lo expresado conviene advertirse que no es posible constar si en el momento de la votación llegaron a hacerla a favor del candidato aprista conforme lo indicado por el I.C.

Como podemos ver se cometen infinidad de errores; sin lugar a conseguir una rápida enmienda y un sentido de táctica política; eso si exigen forzosamente la propaganda extensiva a favor de Rabines, dejando a un lado los problemas vivos que localizan los apristas: esta consecuencia proviene de un puro fanatismo al no quiere reconocer, en los hechos, lo aplicable del Aprismo, los elementos que integran de terminadas sectas rabinistas, que en la realidad conducen ingenuamente a los militantes nuestros, por falta de preparación ideológica y de un elevado nivel de conceptos estalinistas, a presentarse abiertamente en una posición trotskista, con caracteres complicados, procedentes a crecer en perjuicio de la fuerzas populares del país, que en mayoría aplastante pertenece al Aprismo.

Por otra parte debo subrayar que se han introducido sigilosamente elementos de poca confianza y de garantía en el P.C. que en concreto representan, en estado de gestación la “columna emboscada”, alimentada por un aparato de dirección débil e inadaptable, sin experiencia política, reducido a pormenores de intereses individuales y particularmente a un desorden de intrigas y privilegios de tipo criollo. Miran con criterio estrecho los problemas nacionales, plantean superficialmente y en sumo escepticismo los virajes y la extensión de la amplitudes de los trabajos que deben desarrollarse de inmediato, perdiendo el tiempo en discusiones abstractas, con temperamento radicalista y sin ningún fundamento oportuno a lo que contempla el Apra, en estos momentos decisivos, concernientes a su poderosa propaganda y con la unánime aprobación del pueblo peruano.

En realidad desconoce el P.C. el terreno en que pisa, soñando con proyectos irrealizables que terminan exclusivamente en conservaciones vacuas, espectaculares de ilegalidad, raras interpretaciones y costumbres muy comunes de respaldarse con frases marxistas, aisladas, como charlatanerías de salón.

Quiero dejar constancia que no censuro ni acuso a los principios ideológicos del P.C. dentro de la línea marxista leninista, sino que únicamente ha-